



**Ramón Vilarroig Moya**

Profesor Titular de la Universitat Jaume I Castellón  
Miembro de BAES

# Tributación de criptomonedas

## I. INTRODUCCIÓN

No cabe duda que nos encontramos ante uno de los fenómenos económicos y técnicos relevantes del siglo XXI. Se han creado cadenas de bloques (blockchain) que permite poner en el mercado criptomonedas. La más conocida y utilizada de estas monedas, por ser la original, es el bitcoin. En la actualidad existen más de 1.500 criptomonedas.

Las criptomonedas se pueden adquirir de diversa forma y utilizar con diferentes finalidades.

Así, se podrán adquirir criptomonedas a través del minado de las mismas, o bien, por la compra con dinero fiduciario, a través del correspondiente intermediario o

mercado, o bien se pueden adquirir como contraprestación a algún servicio o a la entrega de algún bien.

Una vez adquirida la criptodivisa, ésta se puede utilizar como un medio de pago de determinados bienes o servicio, como una divisa susceptible de ser comercializada, se puede mantener como una inversión o ser la existencia de una actividad.

Por lo tanto, la misma moneda tiene una naturaleza heterogénea, diversa, que permite que la moneda virtual pueda cumplir de forma indistinta diversas funciones dentro de la empresa o del patrimonio de un particular.

Este hecho impide que se pueda otorgar una naturaleza jurídica,

ca, contable o fiscal única, habida cuenta que nos encontramos ante un criptoactivo multifunción heteróclito. Además, las diversas funciones de las criptomonedas se intercambian de forma natural, sin generar ninguna estridencia en su condición o uso.

El sistema contable, como el jurídico y el tributario, establece una categorización de los bienes y derechos en función de su uso o destino, o de su naturaleza, sin embargo, estos odres viejos no pueden contener, sin rasgarse, el vino nuevo que supone un criptoactivo multifunción heteróclito como el que se está analizando.

Es necesario crear categorías nuevas adaptadas a la versatilidad

## LA FONDO

de funciones y naturalezas que tienen las monedas virtuales.

### II. RÉGIMEN FISCAL

Las criptomonedas plantean varios problemas fiscales que todavía no están bien resueltos. Nuestro ordenamiento jurídico-tributario no está diseñando ni pensando para algunas de las innovaciones tecnológicas que introducen las nuevas tecnologías, con lo que en ocasiones hay que aplicar la normativa a figuras o productos que no encajan bien en los conceptos o definiciones previstos en las estructuras fiscales que podríamos denominar "clásicas".

Son varias las iniciativas que tanto a nivel europeo como nacional se están adoptando en orden a regular los aspectos fiscales de las criptomonedas y la tecnología blockchain.

Hay países, como Estados Unidos, cuya Administración tributaria ya ha dado pautas de comportamiento fiscal. También en España podemos acceder a algunas consultas tributarias que se pronuncian acerca de la fiscalidad de las criptomonedas.

El Tribunal de Justicia de la Unión Europea también ha tenido ocasión de pronunciarse acerca de cómo debe calificarse, a efectos del IVA, la operatividad con Bitcoins, lo que es aplicable a cualquier criptomoneda.

Sin embargo, todavía queda mucho por hacer y en este trabajo queremos poner el acento en algunas de las cuestiones que merecen mayor urgencia regulatoria.

De momento los pronunciamientos que están realizándose enfatizan el carácter especulativo de las criptomonedas, así como que se están manejando en espacios no regulados, por lo que hay un elevado riesgo de pérdida de capital invertido que no está garantizado por ninguna entidad, ni han estado revisadas por la CNMV o el Banco de España.

Debemos indicar, que el hecho de que no haya un tratamiento fiscal específico, no significa que sea más atractivo fiscalmente porque no tribute, antes al contrario, consideramos que se le debe aplicar a estos productos la misma regulación que al resto de productos, sin que esté adaptada a las peculiaridades de esta nueva tecnología.

En la Resolución de 8 de enero de 2018, de la Dirección General de la Agencia Estatal de Administración Tributaria, por la que se aprueban las directrices generales del Plan Anual de Control Tributario y Aduanero de 2018, se ha incluido dentro del plan Estatal de la AEAT la necesidad de investigar la tecnología blockchain:

*"e) Se estudiará la incidencia fiscal de nuevas tecnologías, como blockchain, y, en especial, las criptomonedas".*

Fruto de esta pretensión, la Agencia Tributaria ha emitido requerimientos para bancos, pero sobre todo para intermediarios y empresas. En concreto se ha lanzado una campaña de control sobre más de 60 entidades que intervienen en la adquisición o venta de divisas virtuales.

Son muchas las cuestiones que suscitan la aplicación del blockchain y la utilización de las criptomonedas. Vamos a analizar algunos de los aspectos fiscales más relevantes, así como la necesidad de introducir mecanismos apropiados de control e información que permita una intervención se-





gura en el mercado por parte de los usuarios de criptomonedas, a la vez que facilita el correcto control y verificación por parte de la Agencia Tributaria.

## 1. Alta IAE

La primera cuestión que debemos analizar es si los mineros de criptomonedas deben estar dados de alta en el Impuesto sobre Actividades Económicas. La minería es un sistema en el que el particular utiliza su potencia energética e informática para resolver el algoritmo propio de la criptodivisa en orden a recibir, si consigue descifrarlo, un número de dichas monedas virtuales. Esto hace que sea un sistema descentralizado en el que no hay un emisor de monedas, sino que las mismas se crean por los propios usuarios, y es el propio algoritmo el que provee al minero de las correspondientes monedas.

Conviene destacar que no existe ningún órgano emisor ni nadie que retribuya la actividad que realiza el minero, antes bien, es el propio software el que contempla la posibilidad de percibir la recompensa en caso de descifrar el algoritmo.

Los sujetos pueden realizar esta labor de forma profesional, ordenando por cuenta propia medios de producción y recursos humanos o uno de ambos, con la finalidad de intervenir en la producción o distribución de bienes o servicios; o bien, pueden participar en el minado de monedas de forma no profesional, ni con la finalidad de intervenir en la producción de bienes o servicios, esto es, con el único fin de obtener algunas monedas para beneficio particular.

Junto a la actividad de minado, podemos apreciar otro tipo de actividades, como la de intercambio de moneda virtual por moneda fiat y viceversa, o incluso la actividad de disponer cajeros automáticos desde donde hacer efectiva, en moneda fiat, las monedas virtuales.



Conviene, también recordar que las personas físicas que se dediquen a la actividad de minado estarán exentos cuando sean personas físicas o siendo personas jurídicas tengan una cifra de negocios inferior a un millón de euros.

### 1.1. Minado de monedas

Cuando la actividad de minado se desarrolla cumpliendo los requisitos previstos en el artículo 78 y 79 de la LRHL se realiza una actividad de minado que supone la ordenación de medios de producción y de recursos humanos con la finalidad de crear monedas, en territorio nacional, estaremos ante una actividad sujeta.

En este sentido se ha pronunciado la Administración Tributaria en consulta vinculante V3625-16, de 31 de agosto. La Agencia Tributaria entiende que el minado es una actividad sujeta a IAE cuando se realiza en territorio nacional. Y considera que es un servicio financiero (en el mismo sentido se pronuncia la Administración en la consulta vinculante V2908-17, de 13 de noviembre).

En ambos supuestos, la Dirección General de Tributos define la actividad de minería como un servicio financiero y no como un cambio de divisas. La Agencia Tributaria, incluye esta actividad de minería virtual en la división octava: instituciones financieras, seguros, servicios prestados a las empresas y alquileres. En concreto, en la agrupación 83: "auxiliares financieros y de seguros. Activi-

dades inmobiliarias", en el grupo correspondiente a los auxiliares financieros. Con ello se está destacando que nos encontramos ante una actividad financiera, aunque no comprendida, como es lógico, en un epígrafe específico.

La Administración ha descartado incluirlo en la genérica agrupación 99: "servicios no clasificados en otras rúbricas", en concreto en el grupo 999 "otros servicios n.c.o.p" (consulta vinculante V2908-17, de 13 de noviembre).

La DGT no razona en exceso el por qué se tiene que excluir del grupo 999, simplemente indica que no es apropiado. Pero, al incluirlos en el epígrafe 831.9 del IAE está considerando que el minero está prestando un servicio y que las criptomonedas que recibe son una especie de contraprestación al trabajo que desarrolla y a los medios informáticos y energéticos que pone a disposición para crear la moneda.

Sin embargo, este carácter de contraprestación se niega en la consulta V3625-16 pues considera que no existe una relación directa entre el servicio prestado y la contraprestación recibida, a efectos del IVA.

Por lo tanto, y como tendremos ocasión de detallar más adelante, la Dirección General de Tributos vacila en cuanto a la calificación de estas operaciones y las califica de forma diversa en función del impuesto que se analice.

En nuestra opinión, sería conveniente crear un epígrafe específico en el IAE que incluyera las actividades de minería virtual.

**| A FONDO**

**1.2. Actividad de compraventa de monedas virtuales a través de máquinas automáticas y otros medios**

Tampoco para este supuesto la instrucción contempla un epígrafe específico. Sin embargo, la Consulta vinculante V1028-15, 30 de marzo, ha determinado que esta actividad debe clasificarse en el epígrafe 969.7 de la sección primera, "Otras máquinas automáticas".

En la división 9: otros servicios, agrupación 96 se incluyen: servicios recreativos y culturales. En nuestra opinión, encaja mal el establecimiento de máquinas en las que los usuarios pueden retirar en moneda fiat sus monedas virtuales. Entendemos que no es un servicio recreativo del grupo 969 antes bien, consideramos que sería mucho más apropiado, a falta de un epígrafe específico, el de la agrupación 99: "servicios no clasificados en otras rúbricas", y en concreto en el grupo 999: "otros servicios n.c.o.p., o bien en el 831.9 "otros servicios financieros", tal y como se establece en la consulta vinculante V2908-17, de 13 de noviembre.

No obstante, consideramos que debería establecerse un epígrafe específico para este tipo de actividad, donde se pudiera contemplar las particularidades de la conversión de monedas virtuales en fiat y viceversa.

**2. IVA**

**2.1. Minado de monedas**

En la consulta vinculante V3625-16, de 31 de agosto se concluye que la actividad de minado de monedas es una operación no sujeta al IVA.

La Administración Tributaria concluye que nos encontramos ante una operación no sujeta porque no existe una contraprestación.

Ciertamente, el minero de criptomonedas que actúa en el mercado con voluntad de ordenar por cuenta propia medios de producción y de recursos humanos, o

de uno de ambos con la finalidad de intervenir en la producción o distribución de bienes o servicios está realizando una actividad económica. Sin embargo, es también cierto que falta un requisito importante, la contraprestación, ya que son formas de intervenir en el mercado en el que no hay contraparte, por lo tanto no hay nadie a quien poder repercutir el impuesto. Al no haber una contraparte, no hay sujeto al que repercutirle la operación, aunque sí hay actividad económica. Es un ejemplo más de que los odres viejos no



pueden soportar este vino joven y disruptivo que son las criptomonedas.

Las soluciones fiscales a esta operación pueden ser dos, o bien se considera que es una operación no sujeta a IVA porque falta una contraparte con lo que se hace imposible que se pueda repercutir el impuesto; o bien, se podría pensar en una forma de inversión de sujeto pasivo o de autoconsumo en la que el propio minero tuviera que ingresar el IVA.

Con la normativa vigente, consideramos que no cabe otra opción que la primera, es decir, declarar que es una operación no sujeta por falta de contraparte. Sin embargo, en una propuesta de regulación, podría someterse a IVA la operación de minado porque se está realizando una actividad económica, pese a no haber contraparte.

**2.2. Operativa con criptomonedas**

Son diversos los pronunciamientos que se pueden encontrar acerca de la calificación fiscal de las divisas a efectos del IVA. La primera consulta vinculante que emitió la DGT es la V2228-13, de 6 de julio. En esta consulta se planteaba si estaban sujeta al IVA las operaciones de compraventa de monedas virtuales.

Se postula la posible exención en el IVA de esta operativa habida cuenta la exención prevista en el art. 20.18.j LIVA

La Administración parece querer dar inicialmente al bitcoin el tratamiento de una moneda electrónica, asimilando a un servicio financiero a efectos del IVA. Sin embargo, la Administración Tributaria, ni en esta consulta, ni en las que analizaremos más adelante, se atreve a calificar a las monedas virtuales como verdaderas monedas. Sin embargo, el TJUE ha sido más valiente y sí las define como divisa virtual bidireccional.

En sucesivas consultas, como la V1028-15, de 30 de marzo, la V1029-15, de 30 de marzo, se califica a las monedas virtuales como un medio de pago, dentro del concepto "otros conceptos comerciales".

El TJUE no comparte este criterio, antes al contrario en la STJUE 22 octubre 2015, Skatteverket contra David Hedqvist, asunto C-264/14, el Tribunal entiende que el bitcoin es una divisa virtual de flujo bidireccional.

De los distintos supuestos que contempla el art. 135 de la Directiva 2006/112/CE del Consejo, de 28 de noviembre de 2006, relativa al sistema común del impuesto sobre el valor añadido (en lo sucesivo Directiva del IVA 2006) se plantea si estará exenta por el apartado d, e o f del art. 135.1, esto es, si es un efecto comercial, una divisa o un título representativo de un derecho.

Las consultas de la DGT española se decantan por el concepto de otros efectos comerciales (véase la consulta vinculante V1028-

15). Como hemos indicado, el TJUE no está de acuerdo con este criterio y considera que no puede aplicarse la exención del art. 135.1.d Directiva IVA 2006 porque la divisa es un medio de pago contractual y directo.

También descarta el Tribunal la inclusión de estas operaciones en el ámbito del art. 135.1.f Directiva IVA 2006 porque no son ni un título que confieren derechos ni propiedad. Concluye, sin embargo, el TJUE que debe aplicarse la letra e del apartado 1 del artículo 135, esto es, la calificación de operaciones con monedas que sean medios legales de pago.

Por tanto, el TJUE considera las divisas virtuales como divisas. Esto va a provocar, a nuestro entender, que la Administración Tributaria española adecúe su criterio, ya que no tiene sentido que mantenga una calificación distinta a la determinada por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea. La forma en que la Administración española se adapta es la de considerarlo un medio de pago sin incluirlo en el concepto de otros efectos comerciales. En este sentido, considero que la Administración española parece asumir la calificación de divisa, tal y como ha hecho el TJUE.

En mi opinión, como ya hemos indicado, las criptomonedas son algo más que una mera divisa, porque pueden asumir diversos roles, sin embargo, entendemos que cuando se utilizan como divisa, deben tributar como el resto de divisas, con lo que compartimos la tesis del TJUE.

### 3. IRPF

#### 3.1. Rendimiento de la actividad económica

La primera cuestión que surge es si la obtención de tokens por el minado se puede considerar o no un rendimiento de la actividad económica.

Conviene recordar que no existe ningún órgano emisor ni nadie que retribuya la actividad que realiza el minero, antes bien, es el propio software el que contempla la posi-



bilidad de percibir la recompensa en caso de descifrar el algoritmo.

Los sujetos pueden realizar esta labor de forma profesional, tal y como establece el artículo 27 LIRPF cuando ordenan por cuenta propia los medios de producción.

El minado de criptomonedas no se sometería a gravamen por imposición directa hasta la fecha de la enajenación de las criptomonedas obtenidas si el minero obtiene bitcoins con la única finalidad de entretenimiento, sin embargo, entendemos que no es posible cuando se pretende ordenar por cuenta propia medios de producción y de recursos humanos, o de uno de ambos con la finalidad de intervenir en la producción o distribución de bienes o servicios.

Por último, se considerará rendimiento de la actividad aquella que realicen los intermediarios que se dedican a comprar y vender de forma ordenada estas criptomonedas, como por ejemplo los intermediarios.

#### 3.2. Ganancia o pérdida patrimonial

En el ámbito de la imposición directa de las personas físicas la compraventa de criptomonedas tiene, en principio, un régimen fiscal más fácil de determinar habida cuenta que existe una categoría, la de las ganancias y pérdidas patrimoniales, que incluye cualquier alteración en la composición del patrimonio que suponga una variación de valor

del mismo. Con lo cual, la compraventa de criptomonedas se calificará como ganancia o pérdida patrimonial, salvo que se califique la operación como rendimiento.

La calificación como ganancia patrimonial es pacífica en los autores que se han pronunciado y también en la Administración (por todas ver la consulta V808-2018, de 22 de marzo).

La ganancia patrimonial se integraría en la base imponible del ahorro ya que se produce con ocasión de la transmisión de elementos patrimoniales, que son las propias criptodivisas, siendo indiferente la forma de adquisición, tanto si se obtuvieron por minería o por compraventa o cualquier otro título.

La Administración Tributaria, en consulta vinculante V1979-15, de 25 de junio, en la consulta V2603-15, de 8 de septiembre y V0999-18, de 18 de abril califica como pérdida patrimonial la producida con ocasión de la pérdida de bitcoins como consecuencia de una estafa o un robo, aunque en este caso, como se produce como consecuencia de un robo, la Administración la califica como pérdida de la parte general de la base imponible porque no se produce con ocasión de la transmisión de elementos patrimoniales.

La pérdida no se computa automáticamente, antes bien, debe declararse incobrable para poder computar la pérdida. Es una situación lógica y habitual que se



**| A FONDO**

coordina bien con la naturaleza de lo ocurrido y con la normativa aplicable. Habrá que demostrar que la pérdida se ha producido y justificar la tenencia de la criptomoneda.

**3.3. Las criptomonedas que se usan para adquirir bienes o servicios. Propiedad o divisa**

Sin embargo, las dificultades de calificación y tributación de las criptomonedas no radican en este tipo de operaciones de compraventa, antes al contrario se manifiestan cuando las criptomonedas se utilizan para pagar cualquier bien o derecho. Pensemos en el supuesto de un sujeto que adquiere criptomonedas, bien porque las ha minado o porque las ha adquirido, y que dichas divisas virtuales tienen una gran revalorización. En este caso si las vende tendrá una ganancia patrimonial que se integrará en la base imponible del ahorro. Sin embargo, la cuestión no es esa, que es bastante clara, como hemos indicado, sino qué calificación y régimen fiscal se aplicaría si esa criptomoneda revalorizada se utiliza para adquirir, por ejemplo, un coche, una casa o un trozo de pizza.

En este caso podríamos entender que con la transmisión de la criptomoneda se produce una alteración en la composición del patrimonio, con variación del valor, con lo

que debería someterse a gravamen la ganancia patrimonial producida con ocasión de la transmisión de la criptomoneda, aunque sea para la adquisición de otro producto.

La dificultad de este régimen fiscal se manifestaría cuando se utiliza la criptomoneda para adquirir bienes o derechos de consumo y de escasos valor,

como el caso de la pizza. Supondría una verdadera carga, una gran presión fiscal indirecta, imponer a los contribuyentes determinar y calcular cuál es la ganancia obtenida por la transmisión de criptodivisas en cada una de las operaciones de consumo que realicen. Si un contribuyente utilizara habitualmente las criptodivisas para pagar sus bienes de consumo, sería imposible determinar la ganancia en cada operación.

Si consideramos a las criptomonedas, únicamente en su función de producto de inversión, se estaría estableciendo un régimen impracticable cuando la criptomoneda se utiliza con la finalidad de ser un medio de pago para operaciones de consumo corrientes o de escasa cuantía.

**3.4. Negociación de criptomonedas**

Otra cuestión interesante que plantean las criptomonedas en el ámbito de la imposición directa es si deben tributar las operaciones de "trading" entre diferentes criptodivisas. Es decir, si las operaciones de compraventa entre distintas divisas virtuales deben someterse a gravamen.

Se trataría de definir si en dichas operaciones se producen ganancias o pérdidas patrimoniales. El concepto de ganancia o pérdida patrimonial es tan amplio que incluye cualquier alteración en la composición del patrimonio con variación de valor.

La duda se plantearía en la determinación de si dicho incremento de valor se ha realizado o no, y en determinar el importe de dicho incremento, habida cuenta que no existe, de momento, una cotización oficial de las criptomonedas.

Sin embargo, la Administración considera que cualquier intercambio de criptomonedas constituye una permuta, y por tanto genera una ganancia o pérdida patrimonial (consulta vinculante V0999-18, de 18 de abril).

En nuestra opinión, las operaciones entre criptodivisas podrían

quedar sujetas a gravamen como ganancia o pérdida patrimonial, pero no por su condición de permuta, sino porque son operaciones que encajarían en el concepto de ganancia o pérdida patrimonial, por ser variaciones de valor con alteración en la composición del patrimonio que están monetizadas.

Este hecho puede generar una gran distorsión por la falta, en la actualidad, de información suficiente en los intermediarios, casas de intercambio y usuarios, pero entendemos que todos los intervinientes en este tipo de operativa, muy especialmente los que hacen de intermediario y casas de intercambio, deben implementar un sistema de notificaciones y certificación de toda la operativa que se realiza en sus mercados o empresas. Es esencial, para la transparencia y la correcta aplicación del sistema tributario, que estas entidades empiecen a suministrar la información de toda la operativa que transcurre en su seno.

Ciertamente, habrá intermediarios o casas de intercambio que no estén situadas en territorio español, pero eso no es óbice para que los residentes españoles, que tienen obligación de presentar declaración en territorio español, deban cumplir unas exigencias de información, declaración e imposición por las rentas que obtenga en todo el mundo.

Podríamos plantearnos, a modo de hipótesis, si consideramos apropiado que deban someterse a gravamen dichas operaciones entre criptomonedas, o sería conveniente no someterlas a gravamen hasta que se convirtieran en moneda fiduciaria. Si no se gravase la operativa hasta que se convirtiera la criptomoneda en moneda fiat se estaría potenciando y fomentando este tipo de operativa. En la actualidad, y hasta que la normalización de la operativa en criptomonedas no se generalice, no vemos al legislador con voluntad de potenciar este tipo de inversión, como lo ha hecho, por ejemplo, con los fondos de inversión.

